

Las khirkhilas de la sirena

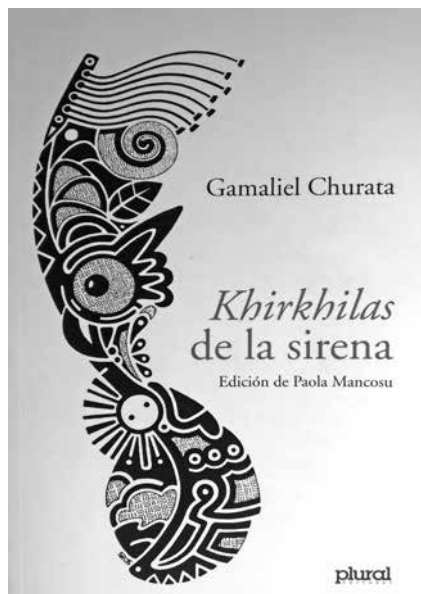
CHRISTIAN REYNOSO

Khirkhilas de la sirena (2018) es uno de los poemarios inéditos de Arturo Peralta Miranda [Gamaliel Churata] (1897-1969) que, tras varios años de conocerse de su existencia, por fin ha sido publicado. Fue escrito presumiblemente en la década del sesenta. Otro poemario de próxima publicación es *Mayéntica*, según da a conocer en el prólogo Riccardo Badini.

Khirkhilas... está compuesto por dos grandes secciones. Primero, el estudio crítico e introductorio a cargo de la investigadora italiana de la Universidad de Cagliari Paola Mancosu, quien forma parte de la nueva generación de estudiosos de la obra churatiana. Mancosu se vale de un gran aparato teórico y crítico, con el manejo de innumerables fuentes bibliográficas y con el componente emocional —por encima de los habituales estudios empíricos y repetitivos sobre Churata— para lograr acercarse a la genealogía y a la simbología, a los ejes temáticos y a las claves esenciales de este libro desde ya complejo por su tejido lingüístico, característica siempre predominante en la obra de Churata. Al mismo tiempo, Mancosu logra establecer las relaciones y los lazos intertextuales que se leen entre líneas con los otros libros editados de Churata: *El pez de oro* (1957) y *Resurrección de los muertos* (2010). Finalmente, bucea en el discurso poético y en el pensamiento filosófico del autor para dar luces sobre uno de los grandes temas de fondo de este libro y en general de la obra churatiana, que es la muerte o la inexistencia de la muerte, el retorno, los antepasados, el origen.

La segunda parte del libro está compuesta por el poemario en sí mismo, a partir de la reproducción del “manuscrito original mecanografiado por el autor” (p. 111), según indica Mancosu. La reproducción ha tomado en cuenta algunos criterios de edición sobre todo en las partes ilegibles tal como se explica en la nota a la edición. Asimismo, para un mejor entendimiento a nivel de la significación y contextualización de muchos de los neologismos, hibridismos y juegos de palabras —castellano andino, aymara, quechua— que el autor emplea en el deseo de legitimar un lenguaje “indomes-tizohispano”, el poemario incluye un detallado apartado de notas —que superan las trescientas cincuenta— a cargo de Mancosu. En esta labor, se ha utilizado el glosario que se incluye en *El pez de oro* y otro del propio Churata que se mantiene inédito y al cual la investigadora ha tenido acceso.

El poemario en sí está compuesto por un conjunto de dieciséis textos; cada uno combina



Khirkhilas de la sirena

Gamaliel Churata

Edición de Paola Mancosu

Plural editores

La Paz, 2018

230 pp.

la prosa poética con el verso. El último de ellos, titulado “Wayñusiñas de la sirena”, se constituye como una segunda parte del poemario, a decir del propio Churata. Califica de “monodias” —canciones a una sola voz— o “Khirkhimonodias” las estrofas de este poema que, a diferencia del resto, supera las treinta.

Cada poema inicia con un texto en prosa que funciona como enunciado y/o reflexión donde se puede leer la motivación del poema, la preocupación que obsesiona al autor o la declaración que quiere hacer, para luego recrearlo en el poema en verso que viene a continuación. Hay, entonces, un tránsito y diálogo entre ambos textos que, en conjunto, ofrecen una pieza estética: el gran poema, el gran canto. No obstante, acaso también puede hacerse una lectura de los textos de forma independiente.

Hay asimismo un corpus simbólico que atraviesa la poética de este libro. El autor crea un “sistema de signos” que permite elaborar un lenguaje que posibilita “múltiples lecturas”. Así, “la obra [...] abarca diversos niveles que van desde lo individual a lo colectivo [...]. Su sistema simbólico se dirige a superar la antonimia muerte-vida como a concretar la permeabilidad de los distintos niveles de la realidad”

(p. 61). Se trata de “apresar lo indecible” (p. 61). Por ejemplo, la muerte es asumida como germen o reproducción de vida, o como semilla para dar un nuevo nacimiento, dado que a los difuntos se les entierra bajo tierra. “Los muertos no mueren, ni se van, en la sustancia los hilos de luz, que son las huellas de cuanto sus manos fecundaron” (p. 117), dice Churata.

El título del libro alude, según anota Mancosu tomando en cuenta lo dicho por Churata, a la khirkhila que “es un neologismo para designar los —rasgueos, bondorneos del Khirkhi—, [...], una composición poética acompañada por el *khirkhi*, —charango, guitarrico, hecho con la coraza del Khirkhinchu y de cordaje metálico—” (p. 26). Mientras que la figura de la sirena se erige especialmente en la *sirina*, *sirinu*, o sirena andina o india, diferente a la sirena de la tradición occidental, aunque dialogue con ella. Es la sirena india que proviene del lago Titicaca que a su vez es símbolo del matriarcado y tótem del culto acuático en el imaginario prehispánico y preincaico: en Tiahuanaco más precisamente, y que, entre otros atributos, “son las —motivadoras— del canto” (p. 48).

La significación y el origen del título, afirma Mancosu, se pueden rastrear en el *Vocabulario de la lengua aymara* de Ludovico Bertonio y en la *Primer nueva crónica y buen gobierno* de Guamán Poma de Ayala, libros a los que Churata tuvo acceso y que hoy se constituyen como “las fuentes principales de *Khirkhilas de la sirena*” (p. 27). Churata “reconoce en la *Nueva crónica* un caudal poético de incommensurable valor que podía ser resemantizado en respuesta a la invisibilización de la literatura en quechua y en aymara y, contemporáneamente, reactualiza dichos modelos, alejándose de cualquier planteamiento utópico arcaizante. Como Guamán Poma, Churata reposiciona su canto poético dedicado a la sirena” (p. 29).

Este libro rescata una de las obras inéditas de Churata y suma con su publicación más elementos y claves para entender su universo literario todavía inagotable. *Khirkhilas de la sirena* permite seguir ahondando en las motivaciones de un discurso que se nutre de una cosmovisión y forma de entender el universo a partir de la naturaleza/cosmos, pasado/presente, vida/muerte, símbolo/lenguaje. Al mismo tiempo, su poesía en tanto artefacto estético, así como el resto de su obra, “puede ser un camino revolucionario para rectificar los errores de la historia” (p. 78), afirma Churata.